

Zapatos que fueron de algún muerto llevando al que hoy los calza por caminos regados por el llanto de otras gentes y por las risas, por los proyectos, por las traiciones y amores y desamores de muertos que soñaron vivir imaginando que lo serían luego.

Gafas con cristales empañados y graduación inadecuada mostrando al que mira a través de ellos las deformidades del mundo grotesco que otros antes contemplaron mal trazado y peor dispuesto desde los ojos apagados aun que espectros anteriores les cedieron.

Manos que se demoran en tactos o caricias o texturas que fueron las sentidas ya por otras que ya en otros recorrieron otros cuerpos ya provistos de los errados rumbos ya trazados por los pasos equívocos de quienes los dieron pensándose en el futuro muertos.

Labios dibujando las sonrisas y muecas y palabras garabateadas sobre el papel mojado de un olvido que no llega con el rasgo instruido, adoctrinado, malversado de guiños y mensajes y de gestos delineados a punta de cuchillo sobre las cortezas de los mismos árboles en que los nuevos muertos seguirán grabando los viejos corazones.

Alicia Bermúdez

